

0-0. Buen resultado en un campo impracticable

La lluvia condicionó el partido de ida en el Estadio Jesús García Calvo. El terreno de juego estaba impracticable, con barro en área pequeña, 'lodazal' en las bandas y demasiada agua como para que el balón rodase con normalidad en el centro del campo. Estas condiciones favorecieron a un conjunto que, de todos modos, mostró una gran capacidad en el juego aéreo. Ya en el primer minuto de juego, una acción a balón parado provocó los primeros problemas para la portería de Eduard. Una constante que se mantuvo durante los 90 minutos de juego.

SIN REFERENCIA

Javi Gómez estaba sancionado y no pudo participar en el choque. Su capacidad aérea como referencia en la punta de ataque se echó de menos, a pesar del esfuerzo de José Luis por pelearse en solitario con la defensa del Negreira. El planteamiento de un solo punta perjudicó también al delantero, que estuvo demasiado sólo durante los minutos en que se mantuvo en el terreno de juego.

ENTRE LINEAS

La apuesta de Cazalilla por Cristian en la media punta parecía poder ofrecer buenos resultados a tenor de los primeros compases del choque. Pero la veteranía de Rodri hizo que pronto se cegasen las líneas de pase al canterano. En la segunda parte, con el Negreira mucho más fatigado, Jesús pudo hacer daño en esa posición, lo que abre una ventana más al optimismo de cara a la vuelta en La Fuensanta.

BANDAS TESTIMONIALES

De nuevo el césped, pero más aún la táctica del rival, impidieron que Berja -después Cristian- y Víctor Sánchez brillaran en esa posición. Las ayudas de los centrocampistas a los interiores provocaron superioridad defensiva en esa zona y les impidieron tomar línea de fondo. En La Fuensanta, con unas dimensiones mayores, este problema podría paliarse y beneficiar no sólo a los interiores, sino también a los laterales, acostumbrados a doblarles en busca del centro lateral.

EDUARD Y ANTONIO PROVIDENCIALES

Las mayores y mejores oportunidades de la ida cayeron del lado gallego. La mayor parte de ellas a balón parado. La más clara llegó en una triple ocasión que primero desbarató Eduard con el pie, cuando Nacho remató, completamente solo, un balón en el punto de penalti. El rechace cayó en la cabeza del Rubén y José Carlos Soria se interpuso entre el balón y la portería. Pero la definitiva ocasión llegó de ese rechace, que cayó en las botas de Uxío, que buscó el ángulo de la escuadra. Entonces, Antonio metió una cabeza providencial para evitar que el Negreira abriese el marcador.

OPORTUNIDADES CONQUENSES

Los blanquinegros también dispusieron de buenas oportunidades. Víctor Sánchez en dos ocasiones, José Luis en otra y, sobre todo, Javi Soria en una tercera tentaron a Pablo. La más clara fue la de Javi Soria, que en una falta lateral aprovechó un despiste defensivo del Negreira para peinar el balón desde el punto de penalti. Pero el remate salió centrado y terminó en las manos de Pablo.

El Conquense logró una vez más mantener su portería a cero. Era el objetivo principal, al igual que lo fue en San Fernando. Ahora toca decidirlo en La Fuensanta, donde el Conquense tendrá que hacer valer el factor campo.



Afición ejemplar

La tensión de la fase suele trasladarse a las gradas aumentada de manera exponencial. Lo vivimos en San Fernando, donde, al margen del ambiente de presión dentro del terreno de juego, la expedición del Conquense sufrió el acoso de más de un centenar de aficionados a su llegada al estadio. Negreira fue otra historia. De entrada, la megafonía anunció la llegada de la expedición conquense y los aficionados aplaudieron a sus rivales. Después, aficionados de uno y otro color compartieron sin el menor problema grada y ánimos. Un ejemplo de convivencia y respeto digno de resaltar. Ahora toca corresponder en La Fuensanta.

